

La Arquitectura Técnica en un contexto profesional y académico internacional

Juan Antonio Ferriz-Papi

Profesor en Building Surveying en la Universidad de Salford

Director de Máster en Edificación Sostenible

Investigador en construcción circular y materiales sostenibles

El sector de la construcción tiene un gran impacto en la economía mundial, suponiendo más de 250 millones de trabajadores y un 7,7% del empleo total. En España, 422.000 empresas dependen de la construcción como actividad económica. El desempeño de la función del/la Arquitecto/a Técnico/a es fundamental para este sector, cuyas atribuciones recorren todo el ciclo de vida del edificio, desde el diseño, materiales, construcción, mantenimiento y conservación, hasta la demolición y gestión de residuos. En un mundo globalizado, esta praxis supera las fronteras políticas de los países y se repite en múltiples formas. Por ello, la armonización y actualización de la Arquitectura Técnica con otras titulaciones internacionales es de gran relevancia e impacto en los profesionales titulados.

Sin embargo, es difícil enmarcar la titulación de Arquitectura Técnica en un contexto internacional. El sector de la construcción en el Reino Unido, con el cual me relaciono actualmente, identifica diferentes grados con distintas especialidades, como pueden ser Building Surveying, Real Estate, Construction Manager, Quantity Surveying, Building Engineering, e incluso Architectural Technology, este último enfocado exclusivamente al diseño. Ello es indicativo del gran abanico de conocimiento que puede desarrollar un/a Arquitecto/a Técnico/a. No obstante, también muestra unas capacidades generalistas, las cuales son muy útiles para la colaboración, liderazgo y gestión de proyectos de construcción, pero no ayudan a profundizar en una especialización profesional, la cual debe realizarse posteriormente durante el ejercicio profesional.

La vinculación con industria es una de las mayores prioridades en estos estudios universitarios. Por ejemplo, estos programas de estudios en Reino Unido pueden ser evaluados y acreditados por distintos colegios profesionales como RIBA, CIAT, RICS, CIOB y/o CABE entre otros. Esta acreditación profesional aporta una mayor reputación a esa titulación, ya sea de Grado o Máster, así como beneficios al alumnado en la participación colegial y futura consecución de empleo. Dentro de esa evaluación, se consideran múltiples criterios tales como: contenidos específicos (troncales, obligatorios y optativos), desarrollo de casos prácticos, experiencia académica y profesional de los docentes, utilización de casos reales, desarrollo de casos prácticos y colaboraciones profesionales externas. Por otro lado, desde el Gobierno del Reino Unido se financia el programa de “apprenticeship”, traducido por “aprendizaje”. Ello consiste

en la facilitación de acceso a trabajadores a titulaciones universitarias para su desarrollo profesional, en colaboración con las empresas de origen.

La apuesta por la innovación tecnológica y desarrollo del sector en Reino Unido es constante. La financiación a la investigación es sustancial y desde múltiples organismos públicos, sector privado y otras organizaciones como clústeres, fundaciones u ONGs. El impulso por parte de las empresas supone un factor esencial para el desarrollo e implantación de nuevas tecnologías. Su vinculación con el sector académico proporciona capacidades adicionales para la innovación y acceso a infraestructuras para la investigación. En mi caso particular, he participado en proyectos sobre economía circular y análisis de ciclo de vida tales como el desarrollo de soluciones digitales y gestión de datos, pasaportes de materiales y productos, testeo de materiales, así como desarrollo de información ambiental para PyMEs. Esta experiencia es llevada al aula, donde los estudiantes pueden conocer estos desarrollos de primera mano, dialogar con algunas de las empresas involucradas e incluso participar de estos desarrollos y casos prácticos en determinadas ocasiones.

Durante los últimos diez años he podido vivir esta realidad profesional y académica que me ha enriquecido en todos los sentidos. He podido comprobar que la Arquitectura Técnica tiene un sitio muy importante que ocupar en el marco español, europeo e internacional. La métrica realizada desde el Observatorio de la Arquitectura Técnica permite entender la situación actual de esta titulación en el mundo académico y avanzar en la adaptación a los nuevos tiempos como profesionales de la construcción. Es, por tanto, una herramienta clave para las universidades y su constante mejora en investigación y las titulaciones ofertadas.

Finalmente, sólo me queda invitar a mis compañeros/as de profesión a mirar fuera y conocer. De esta forma, se valora mucho más lo que somos, lo que logramos, y nos ayuda a decidir mejor lo que queremos.

Muchas gracias por ofrecerme este espacio, y espero poder seguir debatiendo sobre nuestra profesión en el futuro. También, mi especial agradecimiento a Joaquín Durán por este magnífico trabajo.